

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Hombre y su Espacio Creativo

Barcelona, 10 de Octubre de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

El Hombre y su Espacio Creativo

Vicente.— En nuestro estudio de *la Magia Organizada*, hemos tratado de esclarecer algunos puntos principales de hondo sentido esotérico con respecto al término creación. Crear es magia y los creadores son magos y, si todos somos hechos a imagen y semejanza del Creador del Universo, nosotros también somos creadores.

Los temas discutidos hasta aquí siempre fueron de un carácter más bien abstracto, porque, más abstracción que considerar que el espacio dentro del cual estamos inmersos es una entidad y que esta entidad es más grande que todas las posibles creaciones, y preguntarse después: ¿dónde está la conciencia de esta entidad? Porque cuando nosotros tratamos de representarnos una entidad, no podemos hacerlo más que mirándonos a nosotros mismos, y nuestra entidad sabemos que consta de tres cuerpos: un cuerpo mental, un cuerpo astral y un cuerpo físico, en su aceptación más sencilla y más al alcance de todas las mentes. Podemos considerar que el espacio también tiene tres cuerpos, y aquí entra otra abstracción quizás más profunda, tendrá un cuerpo monádico dentro del cual tendrán cabida las mónadas de todos los reinos de todos los universos y de todas las galaxias, porque mónada es vida; y habrá también una gran porción del espacio -el segundo cuerpo- que será un cuerpo de sensibilidad, o si Uds. prefieren, de un sentido egóico, un yo, una conciencia, de la cual se nutren todos los Logos creadores. Y, además, existe un cuerpo físico que es el cuerpo de todos los universos físicos y etéricos y astrales y mentales y todos los planos, porque hablar de planos y cuerpos es hablar de dimensiones, y aquí entramos en un terreno eminentemente científico, porque una de las prerrogativas de la Nueva Era es tratar de introducirnos en los espacios que existen entre moléculas o entre átomos, algo todavía desconocido, como desconocida es todavía para la ciencia la naturaleza íntima de la electricidad. Por lo tanto, hemos entrado en un cauce experimental esotérico de inmensa grandiosidad, en el sentido de que obedece a uno de los grandes proyectos de Shamballa. Shamballa es un centro monádico, por decirlo muy ocultamente, y tiene su asilo dentro del espacio, dentro de este gran cuerpo monádico del espacio, y todas las creaciones que surgen del centro de Shamballa están adquiriendo toda su fuerza de las constelaciones que, dentro del espacio, representan sentidos egóicos. Y viene después la representación física. No hay ninguna porción del espacio que no tenga una conciencia física, porque forma parte del sentido geométrico de la existencia dentro del propio espacio. Nos distinguimos los unos a los otros por la forma geométrica, es la primera impresión que surge a nuestras percepciones, después nos sentimos más unidos por la sensibilidad o por el sentido egóico o espiritual, y más adelante nos daremos cuenta de que nuestra patria está en el

cuerpo monádico del espacio, entonces, nos sentiremos proyectados hacia este cuerpo sin esfuerzo por nuestra parte, como siguiendo la gravedad del propio cuerpo monádico del espacio. Esto es, en síntesis, lo que hemos tratado de decir con el término “*el espacio es una entidad*”. El tiempo dentro del espacio viene configurado precisamente por los sentidos egóicos y por las formas geométricas, y el día que la ciencia descubra, no quizá a través de aparatos cada vez más sofisticados, sino por la utilización de la clarividencia, la grandiosidad del espacio, y poder penetrar dentro del espacio, allí donde solamente existe pureza, armonía y exquisita neutralidad, allí donde los cuerpos, los sentidos egóicos y las formas geométricas han establecido un punto de armonía que ha hecho que se disuelva el tiempo, entonces, solamente queda el espacio.

Toda esta programación acerca de la magia organizada en nuestro mundo, si Uds. la analizan, verán que tiene un sentido mucho más íntimo que el que aparece a simple vista, porque tiene que ver con zonas de nuestra conciencia que hasta aquí permanecieron ignoradas a pesar de nuestros estudios esotéricos, de nuestras meditaciones, de nuestros sentidos egóicos de la vida personal, apegado a formas geométricas; es decir, que todo cuanto estamos diciendo, siendo un proyecto del Señor del Mundo, tiene que calar hondo en la conciencia de los discípulos, porque todo cuanto se dice acerca del espacio y cuando se utilizan aquellos términos de que somos hechos a Su imagen y semejanza, podemos decir que todo cuanto ocurre en el espacio y las luchas entre los factores que crean el tiempo, es aquello que técnicamente llamamos *el Sendero*. Hay que hacer científica la idea del Sendero, no tanto místicamente como hasta aquí lo hemos venido haciendo. La explicación es sencilla, toda la dualidad se basa en el tiempo, o todo el tiempo se basa en la dualidad. La persona que sea capaz de mantener su pureza mental, emocional y física, tendrá una idea más o menos relativa del espacio y es, entonces, cuando surge la necesidad del pensador -que somos nosotros- de establecer no ya un puente, porque no puede existir un puente entre lo conocido y lo desconocido, porque a medida que avanzamos hacia lo desconocido va desapareciendo el puente y, sin embargo, este es el camino de la futura creación. No podemos crear sin tener en cuenta que debemos convertirnos en nada, en espacio, porque es del espacio de donde surgen todas las creaciones. Naturalmente, vendrá la ciencia, nos explicará la técnica de estudio o de investigación del espacio a través de lo que hasta aquí constituye algo todavía experimental que es el átomo. El átomo es experimental, desde el átomo de hidrógeno hasta el átomo más cargado de protones, solamente se ha dado un pequeño paso, porque ahora viene consecuentemente dentro de un espacio molecular como es el que corresponde a nuestro universo, nos encontramos con moléculas por doquier, moléculas que el clarividente puede realmente percibir, y después continuar avanzando dentro de los compuestos moleculares hasta darse cuenta de lo que es realmente la ciencia de los intervalos o la ciencia de la liberación, entonces, vemos que el espacio se demuestra en toda su divina grandiosidad y nos sentimos proyectados hacia el espacio de una manera espontánea, sin esfuerzo. Cuando

el esfuerzo ha rebasado la mitad más uno, el esfuerzo cesa y ya no existe antakarana, solamente hay el espacio puro y un ser autoconsciente que trata de permanecer autoconscientemente en tanto dura su investigación dentro del espacio, lo cual significa que tendrá que estar muy atento a su investigación. Perder un segundo pensando en sí mismo es perder el éxtasis, ya no hay magia de creación, la creación surge de una gran contemplación. Se nos dice: “*Dios crea de la nada*”... ¿qué quiere significar esta sentencia bíblica sino el sentimiento profundo de que realmente para crear algo realmente importante, el ser debe estar vacío de sí mismo y, por lo tanto, debe prevalecer el espacio dentro de sí por encima de la labor del tiempo?... y, entonces, existe una paz y una profundidad. A través del tiempo los investigadores han tratado de captar esta realidad a través de aquello que llamamos los poderes psíquicos o las facultades psíquicas de la conciencia, y se han encontrado con que las facultades psíquicas que han ido desarrollando a la búsqueda de la grandiosidad del espacio, se han convertido en algo irreal, han perdido su consistencia, se han esfumado, porque las facultades del Alma se manifiestan en el mundo temporal, no en el espacio, de ahí que cuando un discípulo penetra por primera vez en el ashrama y tiene que enfrentar -siquiera en sus primeras fases- la presencia del Maestro, se le exige de inmediato que deje en el umbral sus poderes psíquicos. La clarividencia, la clarividencia, la mediumnidad, deben dejar paso a algo más importante, algo superior y trascendente, cuya razón de ser está en la razón de ser de todas las cosas. El centro que llamamos “Yo”, viene deformado precisamente por los poderes del hombre, en los poderes no hay creación, hay simplemente percepción y utilización de ciertos poderes temporales. Uno de los grandes poderes a los que se le asigna tanta importancia es la creación de la ectoplasmia o el ectoplasma. La ciencia que trata de la creación del ectoplasma es la ectoplasmia. Se han dado cuenta que no tienen nada que hacer porque existe un estado permanente de compresión de los éteres del espacio, es el paso que va del sentido egóico a la conciencia, digamos, física, que da lugar a la forma geométrica. Dentro de la magia organizada podemos suponer que seamos éter comprimido hasta cierto punto. Saben Uds. que esto es la gravedad, la compresión del éter crea la gravitación, así que habrá planetas más o menos comprimidos, con más o menos gravedad. Si nos atenemos a lo que decía el Maestro Tibetano hace unos años, el karma está sujeto a la gravedad y a medida que la persona deje de estar gravitando sobre lo que sea, sobre los pensamientos, sobre los deseos, sobre el cuerpo, empieza a perder peso, a perder gravitación o atracción hacia el centro de la Tierra o hacia el centro de la materia y, entonces, se da cuenta de que una fuerza más poderosa que él lo lleva hacia el espacio, lo eleva, no en el sentido de la levitación corriente. Mediante ciertas técnicas algunos yoguis pueden elevarse a voluntad, algo que hacían espontáneamente Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz y otros eminentes místicos españoles y de otras nacionalidades, pero, no es lo mismo la levitación del cuerpo físico que la levitación del espíritu, que se empieza por la levitación del sentido egóico de nuestra existencia, el Yo, de manera que hay un punto de llegada desde nuestro estado actual al plano causal. El plano causal es, por

decirlo de alguna manera, nuestra primera estación en la conquista del espacio, no me refiero al espacio tan descrito en la ciencia-ficción de nuestros días, me refiero al espacio puro, esta entidad dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, se trata de algo más importante, cuyos resultados no pueden ser medidos por nuestra mente porque nuestra mente todavía es tridimensional, lo cual significa que está sujeta a las variaciones del cerebro físico y al estado de las neuronas del cerebro. Hay algo que va directamente desde el espacio a todos aquellos puntos neutros dentro del corazón del hombre. Cuando sentimos paz - y es difícil llegar a sentir paz- es porque una pequeña parte del espacio a través de los espacios neutros intermoleculares de nuestros cuerpos, ha llegado al centro místico del corazón, y sentimos realmente algo que no puede ser medido ni captado por conceptos, ni por ideas, ni pensamientos -y menos por palabras- pero que es suficiente para darnos cuenta de que existe realmente esta *Entidad-Espacio* y que tiene su representación en nosotros sea a través de la Mónada, a través del alma causal o a través de nuestra existencia física, todo depende -si Uds. se dan cuenta de ello- de nuestra propia evolución, evolución (*que*) puede ser descrita técnicamente como un sentido progresivo de prevalecencia del espíritu sobre el cuerpo, o del espacio sobre el tiempo, porque ésta es la analogía, y todo cuanto surge de este sentimiento a medida que vamos avanzando es paz, una paz que llamamos integral sin que lo sea, porque la paz no es algo inerte, sino que está constantemente progresando en magnificencia, nos da la razón de ser de muchas cosas, pero lo más interesante es que nos libra del temor. Si algo tenemos que agradecerle a la magia organizada es que nos enseña a no tener temor a nada ni a nadie, ni el fuego puede quemarnos, ni el agua ahogarnos, ni la tierra cubrirnos, ni el aire envenenarnos. Estamos en el espacio, todo esto que hemos descrito, tierra, agua, aire y fuego son efectos temporales, incluso el Fuego de Kundalini, que es la máxima expresión de fuego al alcance del hombre en estos momentos actuales, será una ilusión con el tiempo. Ahora es la morada de Brahma, el Señor del fuego de la materia, pero como les decía a Uds., la segunda fase de nuestro vuelo espacial es llevar el Fuego de Kundalini, el particular, al mundo causal, hacer contacto con el Fuego Solar o con el Prana Cósmico, y ascender hacia el espacio a través del Fuego de Fohat, del Fuego del Espíritu y, entonces, sentimos la libertad, nos hemos liberado del tiempo, somos una parte del espacio, y Uds. preguntarán: ¿Termina aquí ya el gran viaje espacial?... (*de*) este viaje solamente puedo decirles que no tiene retorno, se va avanzando cada vez más y más, progresando en paz, en profundidad, y en justicia. Uds. dirán también: ¿Y las encarnaciones de los Logos?... cuando la paz dentro del corazón de cualquier ser ha llegado a cierto punto culminante, entonces, se penetra en aquello que esotéricamente llamamos el Gran Pralaya. Parece que este espacio es completamente indiferenciado, que es un espacio neutro puro, yo lo comparo al Devachán de los seres humanos donde hay una etapa de descanso dentro de la paz que se ha ido conquistando, porque en el Devachán solamente penetran las cualidades y la paz de nuestra vida, y con aquella pequeña paz que hemos conquistado en el diario vivir de la experiencia hemos creado el Devachán. Y, después, viene el despertar al mundo

temporal, la paz adquirida, la experiencia del tiempo no se pierde, pero cada vez la nueva creación tendrá más espacio que tiempo, y Uds. me preguntarán: ¿qué sucederá después cuando el más grande de los Logos haya conquistado más Paz que ninguno?... yo les diré a Uds. que continuará progresando y buscando más Paz. Por lo tanto, no se preocupen, tenemos tiempo para adquirir la paz y para gozar de sus efectos a través de vidas y muertes, o de muertes y nacimientos, hasta llegar a ciertos puntos dentro de los cuales la vida misma, aquella pequeña chispa que surge del cuerpo monádico del espacio, nos indicará dentro del Logos Planetario del cual dimanamos, qué es lo que debemos hacer. La etapa más dura es ésta, la etapa del hombre, porque está compuesto de tres cuerpos temporales. La mente es temporal, es molecular, en cierta manera es una ficción si se examina desde el plano átomico, el cuerpo físico no es un principio, es automático en sus reacciones y respuestas al mundo superior del hombre, el cuerpo emocional es el que tiene más potencia en nuestra vida. Así que estamos luchando constantemente tratando de fijar nuestra conciencia en aquella pequeña partícula que llamamos chispa monádica en nosotros mismos, que está conectada con nuestra mónada espiritual y con el cuerpo monádico del espacio. Y aquí hay un misterio que cada cual debe de desarrollar a su propia manera, pero si aquí vencemos, si aquí logramos hacer penetrar en cada una de las células de nuestros cuerpos moleculares algo de la luz monádica, algo de la fuerza inmaculada del espacio, si Uds. me lo permiten, -en términos mágicos- del Alkahest, entonces, veremos que la vida no es tan triste como la estamos imaginando y como la estamos reproduciendo a través de las edades. Y si Uds. vienen aquí, es porque una parte de Uds. está llena de espacio, y el espacio ensancha la mente y el corazón y trata de introducirles en los misterios, porque no podemos hablar de misterios, de la clase que sean, -y todos son misterios iniciáticos- si no tenemos en cuenta esta fuerza invocante constantemente del espacio, esta fuerza que está en el cetro del iniciador, como está en los centros del iniciado, como está por doquier, así que no hay que percibirlo de una manera, digamos, objetiva, hay que descubrir esta fuerza tratando de ahondar los momentos de paz de nuestra vida. De ahí viene el Sermón de Buda, o el Sermón de Cristo: *“Los últimos serán los primeros”*, por ejemplo. Los últimos siempre están más cargados de espacio que de tiempo, pero aquellos que quieren ser primeros están siempre dentro del tiempo, y aquellos que están dentro del sentido de la vida universal y tratan de llevar esta vida universal a lo particular de sí mismos, están haciendo la prueba alquímica que debe transformar su vida en términos de realización, la comprensión de los motivos de la existencia. Si no tienen Uds. una parte de espacio dentro de la mente no podrán conocer según cuáles secretos; si no tienen una cierta parte de espacio dentro del corazón no podrán darse cuenta de lo que es la paz, sentirán los aleteos, sentirán una quietud emocional, (*pero*) yo les hablo de paz y de justicia, no de una representación temporal que manifestamos a través de nuestras emociones, que es lo que hacemos constantemente, y llegar a ciertos puntos de crisis. En los puntos de crisis cuando la razón del tiempo está luchando contra la representación del espacio, y esto sucede en todo cuerpo

dual, existe el sufrimiento, y el dolor -como decía Buda-, se ha enseñoreado de la existencia del hombre. Dice que el hombre perfecto lo es porque no lucha. No luchar significa estar dentro del espacio, el espacio no lucha, luchan entre sí los elementos moleculares, ya sean, -fíjense Uds.- monádicos, egóicos o físicos, porque aquí se trata de descubrir en nosotros si realmente estamos preparados para la gran renuncia de las objetividades del tiempo. Y no hay que dejar a la familia, no hay que dejar las tradiciones -si las tradiciones vienen avaladas por la justicia de los tiempos-, no hay que dejar nada, la renuncia es solamente del tiempo, si renuncian al tiempo no como un factor cronológico sino psicológico, entonces, se darán cuenta de la grandeza de la creación, más que esto, Uds. se darán cuenta de que pueden crear, porque el espacio contiene todos los elementos vivos de la creación, porque contiene aspecto monádico, aspecto causal y aspecto material, es solamente tratar de interpretar cada cual a su manera o a su estilo esta grandeza de la vida.

Como verán, estas ideas son muy abstractas, hay que captarlas por la intuición, no es la palabra la que debe penetrar en sus mentes sino el espíritu de la palabra, se darán cuenta entonces de que la palabra pertenece al tiempo, ahí esta la lucha, todo el mundo está luchando con las palabras, la dialéctica, y como que dentro de las organizaciones de las naciones - unidas o desunidas- cada cual trata de buscar su justificación a través de las palabras, es porque siempre habrá dolor, lucha y sacrificio. Pero, nosotros no podemos hacer el juego a las razones de estado, por ejemplo, estamos más allá de las razones de estado políticas y económicas, más allá de las tradiciones religiosas y los sentidos místicos de la vida, estamos más allá de la mente, más allá de los conceptos y de las opiniones y de los puntos de vista, estamos más allá.

Les quiero dejar con esta esperanza, con este más allá. Y ahora podemos concretar más estas ideas con sus preguntas.

Interlocutor.— Cuando al principio comentabas hacer el puente o no- puente entre lo conocido y lo desconocido, nos explicabas de este estado meditativo donde se puede llegar a crear esta conciencia enfocada. Entonces, yo me planteo si esta conciencia enfocada en este punto de evolución viene a sustituir lo que en unos principios de la evolución podría ser la ley de analogía que nos sirve para conocer equis cosas durante un tiempo.

Vicente.— La analogía es básica para el estudio de cualquier idea, y cuando estamos penetrando en razones muy abstractas solamente nos queda algo con lo cual continuar las pesquisas, y es la analogía, porque ninguno de nosotros puede pasar de lo conocido a lo desconocido en un vuelo. Es lo que separa Raja Yoga de Agni Yoga, Raja Yoga ha creado un puente, un antakarana, entre la mente inferior y la mente superior o entre el ser inferior y el Yo espiritual o Causal o Ángel Solar, bien, entonces, se inicia otro proceso, es el proceso realmente descrito como Agni Yoga o el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis. Existe como principio una luz misteriosa que surge, Dios sabe de dónde, que

nos indica el camino, que no es un antakarana propiamente dicho, porque el antakarana se crea con el esfuerzo, el yo que intenta llegar a una meta y al llegar a esta meta se da cuenta de que esta meta no le sirve ya, está un cierto tiempo gozando de aquella meta. Habrá dado un paso, habrá creado un círculo-no-se-pasa mucho más amplio, pero todavía se sentirá preso, porque la libertad no es cuestión de espacio encerrado sino de cortar el círculo-no-se-pasa, y en tanto se esté creando el antakarana, donde llegamos al antakarana se puede considerar como un radio que crea un círculo y dentro de este círculo estamos encerrados, igual que el que tiene solamente unos pocos centímetros, un insecto por ejemplo, el hombre está tan preso como un insecto, hablando desde el punto de vista del espacio. Les hablo de cosas, digamos, muy abstractas, pero estén atentos (*y*) Uds. verán como es posible realizarlo. Entonces, saben que ante Uds. hay un camino que no perciben, porque al penetrar en lo desconocido penetran en la nada y ¿qué sabemos de la nada?, ¿qué sabemos del espacio puro?... no sabemos nada. La primera representación que tenemos del espacio en un sentido ya casi por decirlo así, convincente, es el plano búdico, pero al plano búdico no se puede llegar con el antakarana sino con la intuición y más adelante con la inspiración. Es el punto de contacto con superiores estados de armonía, y pensar que el plano búdico del sistema que nos da esta sensación de espacio es solamente parte del plano etérico cósmico, ¿qué será el plano búdico cósmico, por favor, o el plano ádico cósmico? Así que lo que les digo es más para impresionarles internamente que para que comprendan de manera mental, porque la base no está en la comprensión mental sino en soltar la mente, preguntarse: ¿puedo dejar la mente? y si esto es posible Uds. penetran en el gran centro de creación de la Divinidad, porque al no tener nada a su alrededor todo cuanto crean es de Uds., son Uds. que crean, no es el ambiente, no son los materiales acumulados a través de las edades, son Uds., yo, Uds., yo... claro.

Xavier Penelas. — ¿En el espacio hay algo, está el vacío, es una dimensión, evoluciona el espacio, en el espacio está contenido todo o nada, o todo y nada es lo mismo?

Vicente. — El espacio lo contiene todo, y el espacio, como he dicho anteriormente, está más allá de todas las creaciones. Incluso entre dos universos hay espacios intermedios, hay espacio, porque, bien mirado, un universo es una ilusión que durará un trillón de años o veinte trillones de años, qué sabemos nosotros, pero cuando desaparezca, el espacio recobrará su prístina pureza, que es la Virgen María, que los teólogos todavía no han comprendido, o no han sabido descifrarlo, que la mujer puede ser virgen, antes y después del parto. El espacio nos da esta seguridad, porque el pecado no existe más que en la mente de los hombres pecadores, ya sean religiosos o místicos. La persona que ha creado el pecado es porque es un pecador, no hay más. La persona que no piensa en el pecado es un hombre puro, y cuando dos personas se aman muy intensamente la pureza está siempre en sus actos, sean de la clase que sean. Hablamos de pureza, el pecado lo han creado los hombres, la pureza es del espacio. Entonces, el pecado es el tiempo, y en el tiempo se han creado las

religiones que han creado el pecado. (*Sobre*) la Virgen María, en cierta manera, tienen razón los teólogos, aunque una razón muy limitada, porque circunscriben la pureza en un ser humano, yo les hablo de la pureza de la Virgen Espacial, del espacio en la totalidad de su pureza, que abre sus entrañas a toda posible creación, sea de la clase que sea, sea cual sea su dimensión, sea cual sea su propia expresión universal o cósmica.

Xavier Penelas. – Sí, perdona, Yo, mi Dios, creó una entidad que en esta vida se llama Javier. Entonces, me pregunto, si el Dios, el Logos Solar, crea en esta vida, en esta manifestación, un sistema planetario, ¿es la analogía correcta?

Vicente. – Sí, claro.

Xavier Penelas. – ¿Y es el espacio este que es lo que ha tomado por decirlo así Dios?

Vicente. – Es que Dios toma del espacio la cantidad y calidad de materiales que necesita para crear Su universo, pero si el espacio no existiese, si no existiesen estos cuerpos sin expresión para nuestra mente que llamamos el espacio monádico, el espacio egóico y el espacio material, no podría existir ninguna creación. Así que la creación, ya sea de un Logos o de un ser humano, es apropiarse previo consentimiento del espacio (*de*) la cantidad y calidad de materiales que necesita para confeccionar su universo. Nuestro Logos Solar, por sus propias características, le ha pedido al espacio siete dimensiones, siete tipos de compuestos moleculares y siete tipos de arquetipos de materia que podemos llamar geometría cósmica, y nosotros hemos pedido al espacio la materia para confeccionar nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo astral y nuestro cuerpo mental, y los demás cuerpos que irán apareciendo en el transcurso de las edades cuando sean trascendidas las rondas y las cadenas y veamos las cosas más claras que las vemos ahora, porque esto que parece una abstracción para nuestras mentes, para cualquier Adepto es algo tan concreto como esto. (*Señala un objeto*). Además, todos los cuerpos son concretos si la persona es consciente o autoconsciente en el nivel donde se manifiestan estos cuerpos. Así, tenemos que en el plano búdico -si somos conscientes o autoconscientes en el plano búdico- tendremos los sentidos de la vista, del oído, del tacto, del gusto y del olfato, igual que aquí. ¿Qué ha sido necesario para esto?... llegar a este punto de máxima trascendencia dentro del cual lo conocido se va ampliando hasta abarcar lo desconocido, cuando lo concreto se convierte en abstracto y cuando lo objetivo se convierte en subjetivo. En todo caso, siempre hablando en términos de nuestro Universo, incluso el más elevado razonamiento no es más que una conquista de nuestro Logos, nuestro Logos Solar a través de nuestro Logos Planetario, y nosotros expresamos aquello. Es decir, que de la mente de Dios absorbemos todo cuando podemos según nuestras necesidades y nuestra propia evolución. Podemos ser muy estudiosos y sabernos de memoria la *Doctrina Secreta* o el *Fuego Cósmico*, pero esto no sirve, no sirve para nada, porque en ciertos estados de conciencia el conocimiento variado y la amplitud del conocimiento es una gravedad que nos lleva a la materia, así que si somos

nada, nada pesará en nosotros. Más, hay ciertos elementos mágicos en el ambiente, surgidos del Akasha, del éter, donde quedan grabados todos los hechos, los pensamientos, las palabras y las emociones de los seres humanos y de todos los demás reinos de la naturaleza, no es necesario que tengamos encima el saco de tantos conocimientos, de tantas memorias acumuladas en el tiempo, no hay necesidad, lo tenemos ahí delante, constantemente, así que si nos hacemos señores del espacio, el espacio mental, el espacio emocional, el espacio intermolecular, etc. etc. nos sentiremos siempre dentro de la paz del Señor, no tendremos lucha porque no tendremos peso, la gravitación es lucha, si nos sentimos ingravidos, más allá de la gravitación, nos haremos señores del éter, o del Akasha, si Uds. lo prefieren, y, entonces, sólo viendo el Akasha tendremos bastante para ver reflejadas allí todas las creaciones del pasado, nuestras experiencias. Uds. saben, si han leído ocultismo, que todas las experiencias del hombre quedan circunscritas dentro de un pequeño átomo, que está delante de nosotros como una gran panorámica en tanto estamos en la lucha entre el espacio y el tiempo, pero que cuando nuestra vida mortal llega a su fin todas aquellas experiencias se circunscriben, vuelven al átomo permanente y, entonces, el Yo Causal lo recoge, es el pescador, que pesca de sus redes las tres fuerzas magnéticas, que es la panorámica de lo que será nuestra futura experiencia de manifestación o de encarnación futura.

Xavier Penelas. – Perdona, sí, en cambio, dice el Maestro Tibetano que antes de adquirir la cuarta iniciación, el discípulo o el aspirante, ha de acumular a tope, al máximo, estos conocimientos, quizás me pregunto yo si es una especie de recapitulación a la cual tendrá que renunciar precisamente antes de adquirir esta cuarta iniciación.

Vicente. – Puede ser que sea esto, porque Uds. saben, los que han seguido ciertas técnicas meditativas, que hay una fase dentro del entrenamiento mental que se llama el proceso de intravisualización o recapitulación. Se le dice al educando o al aspirante: *“Antes de acostarte procura acordarte de todos los actos que has realizado en el día de hoy, para crear los cimientos de lo que es bueno y lo que es malo para el siguiente día”*. Para mí, con toda mi honradez, en la era presente es falso, porque yo no concibo que la persona tenga que ir hacia atrás, sabiendo que en el pasado solamente hay dolor y aflicción. Además, dense cuenta de una cosa, Uds. han hecho aquello que se llama pecado, han pecado y se arrepienten porque están recapitulando, ¿han lavado Uds. la ofensa en el corazón del hermano que han ofendido? El arrepentimiento es falso, entonces no hay salvación, no hay perdón, hay karma, simplemente, hemos ofendido, somos los ofensores. Bien, hay que darse cuenta de que hemos ofendido, no ir detrás saboreando cómo lo hemos producido y cómo se ha desarrollado lo que hemos hecho de bueno y de malo, estableciendo una serie de distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo. Dense cuenta que en el fondo es falso todo esto, al menos de acuerdo con lo que estamos tratando de exponer en estas charlas conferencias de los sábados, así que tendrá que existir otra manera de abordar la vida... y será viviendo en el presente integral. Uds. están aquí y ahora, bien,

es una conciencia ¿verdad?, esta conciencia de aquí y de ahora mantenida hasta cierto punto que podamos durante todo el día, se hará cantidad de espacio que podremos atesorar dentro del corazón. La recapitulación es mental, y cuando se está recapitulando no se puede variar, porque está realizado ya, ya está escrito en el éter. ¿Cómo si no los Señores del Karma podrían preparar nuestro segundo nacimiento, o el posterior nacimiento, si no fuese porque está todo retratado en el átomo permanente?, ¿verdad que es falso el arrepentimiento? hay un dolor dentro porque se ha ofendido, pero no podemos pedir perdón porque ni él puede perdonarnos, ni nosotros sentirnos aliviados del mal que hemos cometido. Hay que reflexionar sobre esto, singularmente porque hemos sido tratados de una manera despiadada por las religiones organizadas acerca del pecado.

Interlocutor. – ¿A dónde vamos a llegar? ¿Es al cuarto reino, y trabajando, ganando, digamos, espacio, pasar al quinto reino? Por analogía un Sistema Solar como el nuestro que también es de cuarto grado, o sea, ¿al conquistar más espacio que tiempo pasa a ser de quinto?

Vicente. – Así parece ser de acuerdo con la analogía. Yo digo que pasará a otras dimensiones superiores y, entonces, puede decir al espacio: “Necesito una nueva dimensión” y en lugar de siete dimensiones tendrá ocho, nueve o diez, porque el espacio es multidimensional, tiene todas las dimensiones. Si no, ¿cómo podrían los Logos que han saboreado las grandes victorias cósmicas, (si) tuviesen que estar pendientes siempre de las mismas dimensiones con los mismos compuestos moleculares y las mismas formas geométricas? Es la evolución de los Logos dentro del espacio, y por más que evolucionen, por más que crezcan, el espacio siempre estará más allá de todas estas creaciones, por esto hay que pensar en términos de espacio, porque es lo único que no podemos perder.

Interlocutor. – Volviendo al tema anterior del arrepentimiento, tú siempre dices que es importante el punto de crisis en la vida, generalmente las crisis que se empiezan a tener es a través de un arrepentimiento, pero, ¿qué clase de crisis puede haber cuando la conciencia está en el aquí y el ahora?

Vicente. – Es que aquí y ahora no pueden existir crisis, es (en) el antes y el después que hay crisis. Nosotros estamos sujetos a la ley del karma, el karma es gravitación hacia la materia, sea el plano que sea, nos atamos al pasado o al futuro, el presente -que tendría que ser invariable- está yendo de un lado a otro, nos vamos del presente al pasado o del pasado al futuro, pero, una crisis ¿qué es?, porque aquí lo que tratamos es de evitar crisis. Una crisis es siempre el resultado de anteponer ante la fuerza del presente -aquí y ahora- el pasado. Uds. dicen, he fracasado, tengo dolor, tengo crisis, ahora bien, afróntala, pero, aquí y ahora, no busquemos un remedio en el pasado o una esperanza en el futuro, que es lo (que) pasa con los reencarnacionistas, los que creen en la reencarnación. Yo soy no un creyente, (yo) estoy seguro, pero vayamos a ver el fondo egoísta de la cuestión. Una persona en el presente encuentra una

dificultad inmediata, y la va postergando, postergando, por miedo a afrontarla, que es lo que decía, el miedo que nos atenaza siempre. No enfrentamos directamente este presente y postergamos su solución para el futuro y decimos: “Bien, mañana, pasado, el otro”... y si está en trance de muerte dirá: “Bueno, la próxima encarnación”. Esto es la manera más estúpida de perder el tiempo, como aquella persona que tiene una crisis y busca una diversión. No hay ninguna persona que ante cualquier crisis no sea tan valerosa como afrontarla, entonces, buscará el auxilio en la religión o quizá pondrá la televisión para distraerse... pero, el problema está aquí, y cuando cerremos la televisión o cerremos el breviario religioso, nos encontraremos con el mismo problema. Entonces, el problema ha de ser resuelto aquí y ahora, el que sea, ya sea de paz, de alegría o de dolor, de angustia o de miedo. Si la persona que siente miedo se detiene a preguntarse lo que es el miedo, el miedo desaparece. Esto es lo que hay que tratar de reconocer, pues si Uds. quieren ser magos creadores y tener paz en el corazón, tendrán que realizar, no estos ejercicios, porque no son ejercicios, sino que es la Ley de Dios. El centro de los opuestos entre el bien y el mal somos nosotros en el presente, y aquí hay que resolver todos los problemas de la vida, no podemos postergarlos, no podemos refugiarnos en las tradiciones del pasado, ni en el propio Maestro, porque el Maestro lo primero que hace y que advierte es que afrontes tu vida de crisis para poder surgir triunfante en un amplio sentido de emergencia espiritual. No puede ser de otra manera, es lo que decimos siempre y seguramente que hablaremos también de estas cosas en otras direcciones, porque la vida esotérica nos enseña muchas cosas. Traten de profundizar por ejemplo en *Fuego Cósmico*, verán Uds. una serie maravillosa de conocimientos esotéricos, pero es el espíritu con que enfrentemos *Fuego Cósmico*, para poder surgir triunfantes. Ved el espíritu del Maestro Tibetano, por ejemplo, no su vasta inteligencia, la más vasta quizás dentro de la Jerarquía hoy día, y hablamos de un Adepto de la 5ª Iniciación, pero, nadie en la Jerarquía hoy día, a menos que venga otro Avatar Cósmico del rayo del Tibetano, podrá dar una explicación más completa, más amplia y más al alcance de los iniciados que el Maestro Tibetano. Si no, examinen Uds.... no hay ningún mensaje superior a éste o al de *La Doctrina Secreta*, de la cual *Fuego Cósmico* es el aspecto, la llave psicológica.

Interlocutor. – ¿Qué diferencia hay entre propósito y voluntad?

Vicente. – La voluntad es la representación personal del propósito, pero el propósito es la intención de hacer algo. La intención de hacer algo precisa otro elemento y es la voluntad de hacerlo. No hablamos más que de voluntad y propósito, no hablamos de amor ni de inteligencia, hablamos solamente (*de*) dos factores que son consubstanciales, porque no se puede desarrollar el propósito sin voluntad. La voluntad que precisamos aquí y ahora, esta voluntad de acción que no es mente. Repito, enfrentar el momento presente no es mental, es espiritual, parte de la Voluntad de Dios, de ahí la importancia que se le asigna a la voluntad de acción en el presente por Shamballa. Es uno de los grandes proyectos de este siglo.

Xavier Penelas. – Sí, lo que quería decir quizás es, ampliando la pregunta de Susana, es si este arrepentimiento puede ser el gatillo que dispare la crisis, cosa que creo no debemos evitar.

Vicente. – Puede ser, se necesita un choque tremendo que provoque una crisis y eso es el arrepentimiento, pero me refiero a que el arrepentimiento buscando perdón no existe, que es lo que presupone la religión que hemos aprendido. Para lograr el perdón de Dios tienes que arrepentirte, ahí es donde falla la religión en toda su magnitud, ahora, si el choque, el darse cuenta que una persona ha ofendido a otra porque ha hecho algo mal, y aquel choque, aquel acto de contrición o de arrepentimiento es natural, provoca el choque, la crisis..., pero no puedes ir allí a pedir perdón, porque es buscando la gratificación porque me he arrepentido, ahí esta la falsedad, que es lo que sucede hoy día.

Interlocutor. – Entonces, para desagraviar a la persona que hemos ofendido ¿qué tenemos que hacer?, porque alguna cosa habrá que hacer para...

Vicente. – Bueno, si se arrepiente ya está usted....

Leonor. – Es a nivel personal....

Vicente. – Es a nivel personal... si se arrepiente, esta propia fuerza ya está llegando. Ahora, usted lo que quiere es que a cambio del arrepentimiento le digan: "Te perdono".

Interlocutor. – Bueno yo me refiero a la ofrenda que nos dicen: "Si vas a hacer una ofrenda y te acuerdas que a tu hermano le has ofendido, deja la ofrenda y ve y pídele perdón y vuelve y haz la ofrenda".

Vicente. – Si lo sientes por dentro, si lo pides o no lo pides, el efecto es el mismo. Siente compasión, sentir compasión más que otra cosa, compasión por lo que ha sufrido por nosotros. Aquello lava más del arrepentimiento que el perdón, dense cuenta, si hemos hecho algo a alguna persona y vemos que sufre tendremos un sentido de compasión que está más allá del arrepentimiento y aquello sí que puede ser algo que se puede llamar perdón, que no lo es, pero hay que utilizar palabras.

Interlocutor. – La justicia sin misericordia, ¿no es tiranía?

Vicente. – ¿La justicia sin misericordia? ¿Y la misericordia sin justicia? Estos son términos muy parecidos. La misericordia es el espíritu de compasión y el espíritu de justicia se da cuenta del espíritu de compasión, pero la justicia no paralizará su acción. Ud. ha ofendido a alguien... la justicia y el karma caerá sobre Ud. No puede haber misericordia porque está grabado en el éter, la misericordia será algo ocasional, pero no tendrá fuerza, fuerza espiritual no tendrá. La persona que ha agraviado a otra, aquello ya no puede él variarlo, está escrito en los anales akásicos para toda la eternidad. La misericordia, según como la entendemos, no es más que un sentido limitativo de la compasión universal, como la caridad, ¿por qué tenemos que tener caridad si Dios nos lo

ha dado todo?, y cuando una persona tiene mucho, nos da una pequeña parte y a aquello lo llama caridad, pero este tipo de caridad es falsa, es una pequeña ofrenda por lo mucho que se ha robado antes. Dense cuenta, porque son cosas muy claras y muy objetivas a las cuales por su propia claridad y sencillez no les prestamos atención. La justicia no puede ser misericordiosa desde el punto de vista de los Grandes Seres. El karma... no puede venir el Señor del Mundo, el Señor del Karma: "Mira, éste me cae bien, se ha arrepentido, hay que variarle el karma por la misericordia". Pero aquello está escrito en el éter y la persona agraviada sentirá lacerado su corazón y aquello sí que no tiene perdón... es el karma.

Leonor.— Yo quería preguntarte si esto también hay que exponerlo a diferentes niveles, porque puede causar un poco de impacto pensar que no hay que pedir perdón a la persona agraviada. A nivel personal sí, porque esto ya es el dato social, pero, claro, es a otros niveles que se habla que no se puede pedir perdón porque lo que está escrito, escrito está. Yo solamente quería decirte, por ejemplo, que lo que sirve de un error, que uno se da cuenta sin perder tiempo, pero, espontáneamente tiene que servir de experiencia, entonces, esto no es mirar al pasado sino objetivar el presente, porque desde aquel momento tiene que servir de experiencia para no repetirlo.

Vicente.— Cada persona reaccionará a su propia manera, condición y evolución. He dicho en un principio que llevamos estas conversaciones a un nivel casi abstracto, solamente al alcance de mentes intuitivas, y Uds. lo escuchan con tanta intención, que me he dado cuenta de que realmente Uds. están asociándose conmigo en aquel nivel. Por lo tanto, les hablo en el nivel que yo lo veo más claro que aquí, este es mi mayor defecto, o quizás mi mayor virtud. Les hablo desde donde soy consciente o autoconsciente y, por lo tanto, Uds. dirán: "Sí, tiene razón, yo no puedo hacerlo", pero, Uds. no podrán negar que no sea verdad, sólo podrán decir: "No puedo llegar a este punto, si no le pido perdón ni me perdona, estaré sufriendo toda la vida".

Interlocutor.— Perdón, mire, yo le voy a hacer una pregunta así a nivel muy ignorante. Estoy hecha un lío porque, claro, con las palabras técnicas que Ud. expresa tendrá que haber unos estudios para comprender esas palabras y, entonces, sabremos de qué trata. Yo no sé de qué trata, pero en este momento yo estoy hecha un lío sobre mis creencias y sobre mi manera de pensar, porque, por ejemplo, si le he entendido bien, el espacio es donde emana todo lo que nosotros somos y Dios coge de ese espacio, entonces, damos a Dios un poder que en la mente que yo tengo queda relegado a un segundo término y no lo puedo comprender.

Vicente.— Muy bien, y es así sin embargo.

Interlocutor.— Le soy sincera, yo dentro de mi ignorancia comprendo esto, estoy hecha un lío.

Vicente. – Un momentito, ¿sabe Ud. que nuestro universo es solamente una pequeña fracción de otros universos mayores? ¿A qué llamamos Dios, nosotros?

Interlocutor. – Pues, a la creación, a un Creador, al que creó todo de todo lo que existe.

Vicente. – De todo lo que existe en nuestro universo, no podemos ir más allá, por favor. El Dios que nos ha enseñado la religión es todavía más limitado, nos habla de Jehová, que no es Dios. Aquí tenemos, por ejemplo, que dentro de nuestro Universo hay muchos planetas, los conocidos y los desconocidos, y los asteroides entre la Tierra y Marte que también tienen sus pequeños Logos. Pues bien, todo cuanto estamos diciendo, todo cuanto estamos formulando, aunque estemos hablando de los Logos Cósmicos, solamente estamos hablando de nuestro pequeño Logos Planetario, porque no podemos pasar más allá. Comprendemos por analogía que Dios está más allá de todas nuestras concepciones, y que el Dios de nuestro Universo es solamente un pequeño átomo dentro de galaxias superiores, un pequeño punto perdido en la Vía Láctea, donde hay millones y millones de estrellas y soles superiores al nuestro. Entonces, Dios, a las alturas cósmicas no podemos llegar por el razonamiento, solamente por la inspiración y por la intuición. Comprendo que muchas personas se sientan, digamos, hasta cierto punto disgustadas consigo mismas por no comprender la extensión de estos argumentos, pero es que no hay otros. ¿O es que estamos esperando todavía ver a Dios y a Cristo a su diestra, encima de una nube como lo han pintado las religiones? No por ingenuidad sino por ignorancia. Prefiero que Ud. tenga muchas dudas y que sienta tambalear toda su fe, será el principio de la comprensión espiritual, demostrará que Ud. se libra de la tradición, se libra de las creencias y busca aquello que a Ud. tiene que darle paz, que no será la religión sino que será su comportamiento social.

Interlocutor. – En eso estoy de acuerdo hace ya mucho tiempo.

Vicente. – Pues mire Ud., estamos de acuerdo los dos.

Interlocutor. – A mí me parece que no será el primer Creador el que está por debajo del espacio, sino que el primer Creador será la primera encarnación del Único Creador, del primero, de éste que no podemos describir ni llegar a comprender, porque lo que está manifestado ya no es Él, es una manifestación sólo de Él.

Vicente. – Es que el espacio es lo primero y lo último que existirá, que jamás desaparecerá, que no es lo último.

Interlocutor. – Luego pues, quería decir si la persona que comete, no sé, un error y que causa un sufrimiento a otra persona, esto ya no lo puede volver atrás, pero en cambio tal vez puede compensar en que haga mucho bien a otras o a aquella misma.

Vicente. – De acuerdo, aquí sí, pero está en el presente, ya no será pasado. Si la persona se arrepiente, aquello es una crisis de conciencia, y aquella crisis de conciencia buscará que trate de reparar el bien en otras personas o en aquella otra persona, pero no será buscando una gratificación, que a cambio de arrepentirme dame tu perdón, esto sí que es falso. Como la tolerancia, es falsa por completo. ¿Por qué somos tolerantes?... porque somos inflexibles para con los demás, pero decimos, para darles un poco de consuelo: “Seamos tolerantes”. Es falso también, o es que, no sé si Uds. se han dado cuenta que estamos tratando psicológicamente el tema, todos estamos envueltos en un tema psicológico, en un elevado nivel, para que vean las cosas claras. Si la cosa no la ven clara, entonces, no podemos perder el tiempo, pero Uds. vuelven y vuelven, ¿por qué?... porque algo de espacio penetra constantemente dentro de Uds., dentro del corazón y esta es una buena promesa para el futuro.

Leonor. – Vicente, pensando en lo que ha dicho Montserrat de lo del karma, la balanza de la justicia, el bien que puede hacerse después de haber hecho mal, yo creo que pesará cada uno por su lado, porque el mal tampoco se evaporará. Todo aquello tiene que pesar igualmente, se crea karma, el karma del bien y el karma del mal, lo que está hecho bien y lo que está hecho mal, no se borra una cosa con la otra sino que pesarán los dos, ¿no es esto?

Vicente. – Cuando la persona se presenta después de la muerte ante Osiris, el que pesa en la Balanza de Libra los actos buenos y los actos malos, la resultante entre el bien y el mal será energía positiva en acción, o negativa, depende de los actos. Hay una justicia, como decía el joven, esta justicia pesará el bien y el mal, no será del lado del bien ni del lado del mal, pero donde haya más peso -sea bien o mal- es donde aplicará la Ley del Karma.

Interlocutor. – Antes nos has dicho que en el momento que queramos podemos superar el karma. Me gustaría que hablastes un poco sobre esto, para comprender cómo podemos escapar de ese karma que nosotros mismos hemos estado forjando en nuestra ignorancia.

Vicente. – ¡Os estoy dando el remedio! Pero, claro, qué remedio voy a dar si es éste...

Interlocutor. – Se supone que no es negociable, ¿verdad?... (*risas*)...

Vicente. – No es negociable, de esto sí que no podemos decir que sea un negocio, son leyes establecidas por la propia Divinidad, y Dios -con perdón de la señora- también está sujeto al karma, porque tiene un universo físico que es un cuerpo, y tiene que dar cuenta de sus actos a un Superior Dios, si Ud. acepta esta idea, porque es la Ley de Analogía.

Sra. – Según la religión Católica, Dios no tiene cuerpo físico, a Dios nadie le ha visto y, por ejemplo, lo representaron en *Los Diez Mandamientos* como un fuego, era una cosa que no tenía cuerpo físico.

Vicente. – Sin embargo, se equivoca por completo Sra., porque Dios, su cuerpo físico (*se señala a sí mismo*) es esto, somos nosotros, físicos. ¿No tenemos cuerpo físico? ¿Cómo quiere que se manifieste Dios si no es a través de nosotros que somos físicos? Entonces, tiene conciencia física Dios también, como tiene una conciencia astral, una conciencia mental, una conciencia búdica y hasta arriba, hasta llegar a lo más alto de Su propia Divinidad.

Xavier Penelas. – Estamos hechos a imagen y semejanza...

Vicente. – Claro, si siempre lo estamos diciendo, que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, constantemente.

Interlocutor. – ¿Y qué hace Dios con tanto archivo?

Vicente. – ¿Cómo? ...(*risas*)...

Xavier Penelas. – ¿Qué hace Dios con el Akasha?

Vicente. – Mire Ud. si conociésemos las leyes que regulan el espacio, esta pregunta no tendría sentido, porque Ud. nace y desde que nace está acumulando memorias. ¿Le pesan a Ud. las memorias? ¿Se da cuenta que las tiene?... a menos que recuerde, ¿verdad que no le dan gravitación?...

Sr. – ... bueno yo creo que un poco sí en el sentido de que...

Vicente. – ... Porque estará recordando siempre, pero no tiene peso, está escrito en el éter y en pequeñas fracciones. ¿Ud. sabe que un hecho que pase ahora en la tercera dimensión en este momento, quién sabe si hace siglos que está pasando en el plano astral, la cuarta dimensión, y los siglos y siglos antes de que pase en el plano astral, en el plano mental? Hay que darse cuenta de que cuando hablamos de esas cosas del espacio estamos hablando de cosas desconocidas para nuestra conciencia, porque nosotros decimos del espacio universal que no es el Espacio eterno, el Espacio inmutable, el Espacio total, si es que podemos expresarnos en unas expresiones tan limitadas. Entonces, hay los Señores del Karma. Los Señores del Karma, mire Ud. si tendrán que estar atentos, deben saber el nombre de todos los seres humanos, su domicilio, sus relaciones sociales, su sexo, sus enfermedades, sus cualidades sociales, porque cuando nace este ser puedan darle lo que se merece por el karma. ¿Dónde está escrito esto?... en el éter, en el Akasha Universal, donde están también los recuerdos de todas las experiencias de todos los tiempos, de todos los universos, de todos los planetas, de todas las galaxias. Ahí está, ¿por qué podemos recordar un hecho?... porque está escrito dentro de nosotros, que es en nuestro Akasha, si no estuviese escrito no lo recordaríamos, ¿verdad? Pues bien, Dios tiene una conciencia mucho más amplia, recuerda con más profundidad y Sus recuerdos somos nosotros, porque está haciendo, nos está creando, nos está recreando, nos está contemplando, nos está observando, nos está amando, constantemente, entonces, tiene que tener Su registro y aquí en la Tierra, dentro de la Gran Fraternidad Blanca, existe un Adepto, un Chohan, más allá del Chohan, el Mahachohan -por encima de todos los Chohanes- y este

Señor tiene un libro simbólico donde está escrita la evolución de la Tierra desde el principio en que empezó a ser, con todos los datos. No será un libro como éste ¿verdad? Es el libro del Akasha, donde están escritos los hechos, buenos y malos de todos los seres humanos, de todos los reinos y todas las cosas. Y cuando (a) nuestro Dios -a quien yo venero- (le) llegue el momento en dejar Su cuerpo físico, Su Universo -es decir, ya no lo necesito-, igual que como pasa con nosotros, ante Su vista dilatadísima pasarán todas las experiencias de Sus ciclos universales y aquello queda dentro de un pequeño átomo, el átomo permanente de Dios. No es cuestión de grandiosidad sino de calidad dimensional. ¿Qué sabemos de la sexta dimensión, por ejemplo, si no conocemos la cuarta todavía? Suponga, que Dios registra en siete dimensiones, ¿qué sabemos nosotros a cuánto puede quedar reducida la materia de todas las experiencias del tiempo, para poder llegar después a desenvolver todo Su universo nuevo, añadiéndole nuevos atributos, nuevas posibilidades creadoras? Es que sí, Él tiene, como nosotros, que basarse en Su experiencia, y verán los Señores del Karma que están por encima de los Lipikas de nuestro Sistema Solar, que anotarán estos registros y cuando renazca después del Gran Pralaya, este Dios tendrá que pasar por la prueba de otro universo, con la experiencia del pasado, preparando las bases del futuro... y así hasta las eternidades de las eternidades. Así que no tengamos prisa, hay tiempo.

Interlocutor. – Según me parece a mí, lo que Ud. está diciendo es que, o sea, en lugar de un universo en el cual a un espacio fijo le suceden una serie de cambios temporales, Ud. lo que dice es que a un espacio, el cual está en constante mutación, constante cambio, le corresponde un fondo temporal fijo, no sé, voy muy desencaminado ¿no?, pero...

Vicente. – ... no, pero la idea la veo clara, porque dentro de un espacio fijo no hay vida, un espacio fijo es un espacio sin movimiento, y yo estoy hablando de un espacio en movimiento constante, un espacio no ocupado por universos. Vamos a ver, la pureza del espacio, y Ud. está buscando lo que sucede dentro de un espacio molecular, donde Dios mora en la grandiosidad de Su creación, ¿verdad?, pues bien, incluso dentro del universo, dentro de esos espacios limitados por el propio Logos que se ha apoderado o se ha anexionado una parte del espacio, está tratando de ampliar constantemente sus fronteras, no está fijo, está en movimiento Dios siempre, como lo estamos nosotros, no estamos fijos, la persona que queda parada está muerta ya, en el sentido psicológico de la palabra. Solamente existe el movimiento, movimiento siempre ascensional. Un estado de conciencia lógico circunscrito dentro de un círculo-no-se-pasa, con el tiempo tendrá que romper este círculo para pasar a otro ciclo superior de existencia, a otro círculo-no-se-pasa mucho más amplio y dilatado. Será siempre el mismo Dios, pero creciendo constantemente, como siempre es el mismo Yo del hombre, pero creciendo constantemente a través de las encarnaciones.

Xavier Penelas.— Y me llego a preguntar: ¿El espíritu evoluciona, o evoluciona la manifestación o la creación de este espíritu, o la conciencia?

Vicente.— Está creciendo la manifestación de este espíritu, porque el espíritu forma parte del espacio, es un cuerpo del espacio. Yo veo la limitación de las palabras, estamos tratando de decir: “Si el espacio es una entidad tiene que manifestarse como un ser humano, no lo podemos concebir de otra manera”, y el Tibetano esto no lo explica... dice: “*Esto. Uds. lo comprenderán*”. Tratemos de comprenderlo, porque no te lo dirá, no desciende a este punto, Él va siempre mucho más arriba, porque, como decía, es uno de los seres más grandes que ha pasado en este planeta, es el Maestro Tibetano, el único que ha dado una noción de lo que es realmente el espacio, con todas sus creaciones, conociendo las creaciones, conociendo el tipo de energía de cada dimensión. Así que les invito a estudiar, no a leer al Maestro Tibetano. Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 10 de Octubre de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 2 de Julio de 2005
